



Foto: <http://conexion-ethos.blogspot.com>



# Ethos Zapatista

Por: Jorge Iván Jaramillo H.<sup>1</sup>

## Resumen

Este artículo se propone poner en cuestión la construcción del Ethos discursivo en el Ejército Zapatista de Liberación Nacional de México. Movimiento social que depone las armas once días luego de su eclosión en San Cristóbal de las Casas al sur de México. A partir de la primera y segunda Declaración de la Selva Lacandona, documentos que consideramos de suma importancia para el movimiento, buscamos dilucidar las estrategias discursivas del movimiento.

**Palabras clave:** Ethos, Zapatismo, Movimiento Social, Indigenismo.

## Abstract

This article proposes to question the construction of the discursive Ethos in the Zapatistic Army of National Liberation of Mexico, a social movement that deposed weapons eleven days after hatching in San Cristobal de las Casas in the South of Mexico. From the first and second Declaration of the Lacandona Jungle, documents that we consider of utmost importance for the movement, seek to elucidate the discursive strategies of the movement.

**Keywords:** Ethos, Zapatismo, Social Movement, Indigenism.

*“La realidad deja de ser cosas y se transforma en palabras”*

Andreï Makine

## Pido la palabra

En el momento en que un orador, un colectivo, un movimiento se manifiesta públicamente y da a conocer una serie de inquietudes a través de su discurso, uno de los primeros focos de atención por parte de sus interlocutores es la forma en que éste o éstos se enuncian ante el auditorio al que se dirige (auditorio construido por el mismo o los mismos oradores). Elementos como lo kinésico, la voz, detalles físicos, vestimenta y demás entran a jugar un papel importante que está comprendido dentro de todo ese escenario en el que se pone en juego el mensaje y el contenido que se va a transmitir.

Todo esto se reúne en un término que se ha tomado desde la retórica clásica aristotélica: el ethos (para ejercer una influencia, el que toma la palabra o la pluma debe adaptarse a sus alocutarios tratando de imaginar tan fielmente como sea posible su visión de los temas. Debe hacerse una idea acerca del modo en que sus oyentes lo perciben. ¿Qué autoridad posee ante ellos? La importancia atribuida a la persona del orador en la argumentación es un punto esencial de las retóricas clásicas, que llaman ethos: la misma imagen de sí que el orador construye en su discurso para contribuir a la eficacia de sus palabras (Ruth Amossy, 1999. En Estella Kallay, 2007).

## La prueba del ethos moviliza

*“todo lo que, en la enunciación discursiva, contribuye a emitir una imagen del orador con destino en el auditorio. El tono de voz, la facilidad de palabra, la elección de las palabras y de los argumentos, gestos, mímicas, mirada, postura, adornos, etc., son igualmente signos, elocutorios y oratorios, de la vestimenta y simbólicos, por los cuales el orador da de sí mismo una imagen psicológica y sociológica” (Declercq, 1992, p.2).*

<sup>1</sup> Comunicador Social – Periodista de la Universidad de Antioquia. Magister en Ciencias Sociales Universidad Nacional de General Sarmiento e IDAES Argentina. Doctorando en Antropología Social Universidad de San Martín e IDAES Argentina. Posdoctorando en Comunicación, Educación y Cultura Universidad Santo Tomás de Colombia y Universidad Nacional de Córdoba Argentina. Docente tiempo completo Facultad de Comunicación Social para la Paz Universidad Santo Tomás Bogotá. Docente cátedra Facultad de Comunicación y Periodismo Universidad Externado de Colombia.  
E-mail: jorgejaramillo74@hotmail.com

Una serie de autores analizaron el ethos desde la retórica clásica y lo han traído para sus estudios y aplicación en diferentes momentos de su desarrollo académico, una de las autoras es Ruth Amossy quien puntualiza:

*Toda toma de palabra implica la construcción de una imagen de sí mismo. A tal efecto, no es necesario que el locutor trace su retrato, detalle sus cualidades ni aún que hable explícitamente de sí mismo. Su estilo, sus competencias lingüísticas y enciclopédicas, sus creencias implícitas alcanzan para dar una representación de su persona. Deliberadamente la imagen inducida de las formas de decir facilite, y a veces hasta condicione la buena realización de un proyecto, es algo que nadie puede ignorar más que a costa propia. La presentación de sí mismo no se limita sin embargo a una técnica aprendida, a un artificio: ella se efectúa, a menudo sin que lo sepan los otros participantes, en los intercambios verbales más cotidianos y más personales (Ruth Amossy, 1999. En Estella Kallay, 2007).*

En un entramado completo la autora contempla dentro del desarrollo de su teoría a autores importantes en el tema de la Enunciación como lo es Émile Benveniste, todo ligado al ethos, sin que estos autores lo hubiesen desarrollado pero que a la autora le sirven como punto de partida e instrumento de desarrollo teórico: La construcción de una imagen de sí mismo, pieza capital del mecanismo retórico, posee una parte ligada a la enunciación que los trabajos de Benveniste han situado en el centro del análisis lingüístico. En efecto, el acto de producir un enunciado alude necesariamente al locutor que mueve la lengua, que la hace funcionar por un acto de utilización.

Amossy también se vale de la aserción que del ethos apuntó en su momento Roland Barthes, quien a su vez retomó la Retórica de Aristóteles para adentrarse en el significado del ethos: "los rasgos de carácter que el orador debe mostrar al auditorio (poco importa su sinceridad) para dar una buena impresión: son sus aires [...] El orador enuncia una información y al mismo tiempo él dice: yo soy esto, yo no soy eso otro". (Ruth Amossy, 1999. En Estella Kallay, 2007).

En la ampliación del término, Ruth Amossy cita en sus estudios sobre el tema a Michel Pecheux según quien A y B, en los dos extremos de la cadena de comunicación, se forman una imagen respectiva el uno del otro: el emisor A se hace una imagen de sí mismo y de su interlocutor B; recíprocamente el receptor B se crea una imagen del emisor A y de sí mismo.

Pero no se queda Amossy en esta explicación de Pecheux y cita a Kerbrat-Orecchioni (Ruth Amossy, 1999. En Estella Kallay, 2007) quien propone incorporar "en la competencia cultural de los dos participantes de la comunicación [...] la imagen que se crean de ellos mismos, la que se crean del otro, y la que se imaginan que otro tiene de ellos mismos". Se introduce en este punto lo que podríamos llamar la "otredad" en el tema del ethos, el otro instalado en el discurso del uno.

Otro de los autores que retoma Amossy es Oswald Ducrot quien afirma que: Al designar por enunciación la aparición de un enunciado, y no el acto de alguien que lo produce, Ducrot evita vincularla por anticipado a una fuente localizada, a un sujeto hablante (1984: 179). Es el enunciado en sí mismo quien provee la información sobre "(los) autor(es) de la enunciación" (1984, p. 193).

Analizar al locutor L en el discurso no consiste en ver lo que él dice de sí mismo, sino en la apariencia que le confieren las modalidades de su habla. Lo anterior nos sirve como introducción de lo que del tema habla el autor y es a este punto preciso el que Ducrot alude con la noción de ethos: "el ethos está ligado a L, el locutor en tanto que tal: es porque él está en el origen de la enunciación que él se ve investido de ciertos caracteres que, por contragolpe, vuelven a esa enunciación aceptable o deseable (1984, 2001. En Amossy, 1999).

Maingueneau por su parte retoma a Amossy en toda su extensión pero además de coincidir con la autora, amplía el espectro del ethos: La noción de ethos permite, en efecto, reflexionar sobre el proceso más general de la adhesión de los sujetos a cierta postura discursiva. El ethos se muestra no se dice. La prueba del ethos consiste en causar buena impresión, por la manera en la que se construye el discurso, en dar una imagen de sí capaz de convencer al auditorio ganando su confianza y hace una descripción completa de lo que él considera como discurso y prediscurso.



Siendo el ethos considerado por los anteriores autores como la manera en que se presenta un orador ante su auditorio, para el caso que nos ocupa consideraremos un ethos colectivo para analizar el zapatismo como movimiento y no en la figura del comandante Tacho, el mayor Moisés o del subcomandante Marcos, lo cual no se inscribe en el objetivo principal de nuestro estudio.

Todos los elementos esgrimidos por los autores anteriores nos serán de gran utilidad en nuestro caso de análisis donde nos aproximaremos a un movimiento social como el zapatismo mexicano que se inserta dentro de la agenda pública el 1º de enero del año de 1994 y a partir de ahí ha estado en la palestra pública por más de 11 años.

Gran cantidad de documentos se han publicado de este movimiento pero para nuestro interés tomaremos en este trabajo la Primera Declaración y Segunda de la Selva Lacandona, para rastrear en ambas ese gran ethos discursivo que las cruza y así mismo, visualiza al zapatismo y traza las primeras líneas de lo que será en un primer momento un grupo guerrillero y luego el movimiento social en el que se convierte hasta el año 2005 en que publican la Sexta y última Declaración de la Selva Lacandona. En el presente escrito se extraerán algunos apartes de la Primera y Segunda Declaración disponibles en la página del EZLN.

### Año nuevo...

El primer día del año de 1994 no será un día cualquiera en la historia reciente de México, pues aquel primero de enero entra en vigor el Tratado de Libre Comercio entre este país, Canadá y Estados Unidos; el día anterior el presidente de la república Carlos Salinas de Gortari mostraba una sonrisa de triunfo y estimaba los mejores augurios en materia económica para el país; pero lo que menos se esperaba, era que en una apartada región se iba a dar un certero golpe a los intereses del gobierno y el TLC pasaría a un secundísimo y olvidado plano.

Cananas, huipiles, pasamontañas, niños indígenas, mujeres indígenas, hombres indígenas, jóvenes indígenas, ancianos

y ancianas indígenas, se paseaban ante las cámaras de gran cantidad de periodistas y curiosos que empezaron a llegar a Chiapas para saber qué era la solicitud de ese ejército rebelde salido de la Selva Lacandona. Es ahí, en ese momento cuando a través de una hoja volante se conoce quién es el EZLN y cuáles sus solicitudes al gobierno de México, a este comunicado le dan el nombre de Primera Declaración de la Selva Lacandona. Esta primera declaración que está fechada del año 1993 es la declaración de principios del EZLN y es la primera de cinco más que seguirían en sus once años de lucha e inmediatamente se convertiría en uno de los documentos fundacionales del Zapatismo.

Amosy también se vale de la aserción que del ethos apuntó en su momento Roland Barthes, quien a su vez retomó la Retórica de Aristóteles para adentrarse en el significado del ethos: "los rasgos de carácter que el orador debe mostrar al auditorio (poco importa su sinceridad) para dar una buena impresión: son sus aires [...]"

Todo esto habla de un gran ethos, un ethos indígena sobre todas las cosas, un ethos beligerante (este ethos sufrirá un fuerte cambio en los días siguientes cuando todo un país se pronuncie ante la necesidad de un diálogo y cese de actividades guerrilleras, donde el movimiento se verá sometido a un cambio de estrategia en la misma marcha). Lo anterior hace parte de ese gran acto simbólico, cuando los zapatistas toman cuatro poblaciones en Chiapas entre ellas San Cristóbal de las Casas que es la ciudad más importante del estado, le refrescan la memoria al pueblo mexicano (las víctimas que se rebelan), le recuerdan épocas del porfirismo<sup>2</sup> cuando se reclama los derechos para los ancestros indígenas prehispánicos pero no para sus descendientes, los indígenas vivos. Reculan los zapatistas en ese pasado para traer a la actualidad desde una completa

resignificación las palabras, los gestos, la fuerza exuberante y gran sensibilidad Maya, todo se resume en lo que nombramos como ethos histórico del movimiento.

Se pone de manifiesto al zapatismo como un movimiento que surge de un día para el otro de la Selva Lacandona y no se tenía ningún antecedente del mismo. En este contexto no se puede hablar de un antes en términos de grupo guerrillero o movimiento indígena armado que luego pasa a transformarse en movimiento social, pero en términos de discurso según lo designa Dominique Maingueneau para el caso del terreno po

<sup>2</sup> El primer periodo presidencial de Porfirio Díaz, iniciado en 1876, se caracterizó por su excelente gobierno. Tuvo la cautela de no hacerse reelegir. Siguió siendo el gobernante efectivo a través del general Manuel González, que fue designado presidente en 1880. En 1884 volvió al poder, legalmente elegido. Después se reeligió repetidamente en 1888, 1892, 1896, 1900, 1904 y 1908, hasta convertirse en un dictador. Extremó la idea del orden hasta caer en el abuso del poder. Aniquiló la conciencia política del pueblo. Descuidó los intereses de los trabajadores. Puso en manos del capital extranjero las fuentes vitales de la economía mexicana. Se rodeó de una camarilla orgullosa y despótica. Convirtió la ley en letra muerta y traicionó lo que había defendido. Ficha de Leonor López. Exclusiva de México desconocido on line.

lítico en donde los enunciadores, que ocupan constantemente la escena mediática están asociados a un ethos que cada enunciación puede confirmar o refutar. Incluso si el co-enunciador, no sabe nada previamente del ethos del enunciador, el solo hecho de que un texto pertenezca a un género discursivo o a una determinada posición ideológica induce ciertas expectativas en cuanto al ethos (en este punto es bueno tener en cuenta la distinción que hace el autor entre lo discursivo y lo prediscursivo<sup>3</sup>).

Estas características que menciona Maingueneau, nos dan elementos para hacer una lectura inicial del Zapatismo en ese primer momento de ingresar a la agenda política, pero como nuestro análisis se restringe al texto escrito en este caso las declaraciones; amplía el autor cuando de textos escritos se trata: Mi primera deformación del ethos consistió en reformularlo en un marco de análisis del discurso que, lejos de reservarlo para la elocuencia judicial o incluso para la oralidad, propone que todo discurso escrito, incluso si la niega, posee una vocalidad específica que permite conectarla con un origen enunciativo a través de un "tono" que atestigüe lo que está dicho.

El término "tono" presenta la ventaja de tener valor tanto en lo escrito como en lo oral: se puede hablar de "tono" de un libro. Esta determinación de la vocalidad implica una determinación del cuerpo enunciativo (y no, por supuesto, del cuerpo del autor efectivo). La lectura hace emerger un origen enunciativo, una instancia subjetiva encarnada que jugará el rol de garante.

### Declaramos...

El primero de enero de 1994 el EZLN al tomar las cuatro cabezas municipales del estado de Chiapas distribuye a todo el mundo lo que nombraron como la Primera Declaración de la Selva Lacandona, documento impreso en el que este grupo guerrillero le declaraba la guerra al gobierno de México. Desde el mismo nombre los zapatistas ya empiezan a hablar

de un origen, de una procedencia, de un grupo que declara, que da cuenta de algo que el pueblo mexicano debe saber, es un documento que promete no sólo ser el primero y esto lo advierten al nombrarlo como Primera, el uso de la Selva Lacandona, trae inmediatamente al lector las referencias de los indios Lacandones, originarios de la selva del mismo nombre, aguerridos, luchadores y entendidos de todo el territorio selvático.

El título: Primera Declaración de la Selva Lacandona, emplea una expresión cargada de exotismo, de poesía, es un pronunciamiento que pone a dialogar a toda una región como Chiapas, que va a traer toda una carga histórica, pues es a este punto del territorio nacional donde menos llegaron las propuestas de Emiliano Zapata<sup>4</sup>, e inmediatamente se menciona Chiapas se relaciona con Zapatistas, Selva Lacandona, todo rememorando la rebelión una y mil veces, es en la selva donde se prepararon durante diez años.

Ya en el nombre de esta declaración los zapatistas están dando a conocer que esta es una lucha que viene desde los pueblos originarios, una lucha nacida desde el corazón de la selva, vienen a rescatar y tomar la bandera de luchas históricas por parte de los pueblos indígenas con las administraciones de turno.

La mención que trae al lector lo originario, lo Lacandón, le da pistas del grupo que se supone le interpela en ese momento, pues cuando se entregaba esta declaración eran hombres y mujeres con armas en sus manos, pero con rasgos bien distintivos en sus rostros, toda una caracterización de los indígenas de la zona y uso de muchas de sus indumentarias ataviadas junto a las cananas y armas.

En este primer momento el EZLN empieza a delinear ese ethos del cual se va a valer para instalar sus reclamos no sólo a nivel

<sup>3</sup> El ethos está crucialmente ligado al acto de enunciación, pero no se puede ignorar que el público construye también representaciones del ethos del enunciador antes incluso de que hable. Parece necesario, entonces, establecer una distinción entre ethos discursivo y ethos prediscursivo. Solo el primero, corresponde a la definición de Aristóteles. Ciertamente existen tipos de discurso o de circunstancias por las cuales el destinatario no dispone de representaciones previas del ethos del locutor: así ocurre cuando se abre una novela. Pasa algo distinto en el dominio público, por ejemplo, donde la mayor parte de los locutores, constantemente presentes en la escena mediática, son asociados a un tipo de ethos que cada enunciación puede confirmar o cancelar. De todas maneras, incluso si el destinatario no conoce bien el ethos previo del locutor, el solo hecho de que un texto pertenezca a un género del discurso o a un cierto posicionamiento ideológico induce a prejuicios en materia de ethos. De todas maneras, se puede pensar que la distinción prediscursivo / discursivo debe tomar en cuenta la diversidad de los géneros del discurso, que no es pertinente, entonces, sobre la nada (Maingueneau, p. 3).

<sup>4</sup> Principal líder de la Revolución Mexicana, de quien el zapatismo actual o "Neozapatismo" no sólo toman su gran nombre sino que lo enuncian como canon a seguir en su lucha. De igual manera, el subcomandante Marcos emula todo tiempo al líder revolucionario y lo toma como ejemplo para la causa actual dándole vigencia a algunos de los contenidos de la lucha de Emiliano Zapata e incorporándolas a la lucha actual del zapatismo.

nacional sino internacional. En dos grandes imaginarios se basan los zapatistas para enunciarse a su auditorio: lo indígena y lo mexicano, siempre cuidándose de no definirse ni como una cosa, ni como la otra, logrando un equilibrio para no perder adeptos que se desafiliarían al decidirse por una de las dos.

*Tratándose de los zapatistas, la ausencia de reivindicación de una especificad maya se combina con una expresión insistente de mexicanidad. Los zapatistas se reivindican resueltamente mexicanos, indígenas mexicanos. En ningún momento se pronuncian por un separatismo o un irredentismo maya. O bien la formación de una nación sobre una base étnica (Le Bot, 1997, p. 93).*

Igualmente, los zapatistas se apoyan en otros referentes que fueron tradicionales e influyentes de los movimientos revolucionarios latinoamericanos: los colores rojo y negro, la denominación de "ejército de liberación nacional", los conceptos de socialismo, luchas de clases, dictadura del proletariado, en ésta primera declaración eso no se lee completamente pero si estuvo en la génesis del movimiento.

Dos niveles de lectura nos puede dar este primer documento de los zapatistas, en un primer momento un grupo guerrillero dispuesto a dejar todo en la escena, y en segundo lugar, una comunidad indígena involucrada en una serie de reclamos que los llevan a tomar las armas y mimetizarse con su lucha.

Empieza un referente visual para reconocer un zapatista: la aparición de ese instrumento que se convierte en un icono del grupo como lo es el pasamontañas, referente de los "rostro sin rostro", un zapatista a partir de esta primera declaración se empieza a reconocer por ese nuevo rostro que ellos le dan a la lucha y resignifican el uso del pasamontañas para tomarlo como su rostro propio

*Aunque en un principio el pasamontañas tenía una función exclusivamente utilitaria, adquirió luego la de máscara para ocultar la identidad personal y crear una imagen con la que los olvidados, y con ellos todos los mexicanos ávidos de justicia, pudieran identificarse, sin importar sus diferencias (Le Bot, 1997, p. 16).*

Foto: <http://cronicadesociales.files.wordpress.com>



Se cuidan los zapatistas en esta primera declaración de incluir a todas y todos en el uso de un término que nos pueden traer semblanzas de un uso religioso como es la palabra Hermanos, en un llamamiento colectivo a todo el pueblo de México, a todos los hermanos mexicanos, de cierta manera se desplaza lo indígena para designarse con un término más inclusivo.

Empieza a hablar este uso de un grupo que va a tomar distintos elementos para congregarse, para unir, para que su mensaje llegue a todas y todos en un hecho de reconvertir todos esos patrones de uso en las guerrillas latinoamericanas, pero diferenciándose por su manera de presentarse a su nuevo auditorio, mezclando lo originario con lo actual, lo político con lo literario, lo religioso con lo beligerante.

Hermanos mexicanos, trae toda una connotación religiosa pues desde la conquista a pesar de la lucha de los mayas por no perder sus dioses, su religión, fueron evangelizados por los recién llegados y de ahí en adelante México adquiere una fuerte matriz católica, apostólica y romana; haciendo ecos de esto el EZLN acude a los hermanos por el Cristo de los católicos, todos hermanos como miembros de una misma iglesia y de un mismo país; es una frase que cohesionada y reúne a todo el país, acuden a estas dos palabras para hacer parte al resto del país de su proyecto, los incluye y hace un llamamiento para que reconozcan su causa y se unan a ella como hermanos, los hace cercanos, los aproxima y trata como vecinos, compatriotas, compañeros de lucha. Es un nosotros colectivo el que se dirige a ese pueblo, aquí empieza el Zapatismo a construir ese ethos colectivo en que se dirigirá siempre a su gente en las seis declaraciones.

Al mencionar el Somos como primera palabra del inicio de presentación del grupo, los zapatistas se empiezan a contar como parte de todas las partes y se declaran producto de 500 años de luchas, retomando lo que mencionábamos anteriormente de todas las luchas históricas de los pueblos indígenas. Designación fuerte de lo deíctico en su discurso que estará presente en todas las declaraciones, donde retrotraen permanentemente a sus antepasados mayas y las diferentes luchas por la defensa de sus derechos.

*Primera Declaración de la Selva Lacandona*

*HOY DECIMOS ¡BASTA! Al pueblo de México.*

*Hermanos mexicanos: Somos producto de 500 años de luchas...*

En el EZLN no nos podemos cerrar a hablar del ethos de un líder o de la cúpula del movimiento, en el zapatismo visualizamos un ethos colectivo, preferentemente para las investigadoras e investigadores que citamos al inicio se habla del ethos como esa manera en que se presenta un orador/a, y refiriéndose a los

zapatistas se podría correr el riesgo de sólo analizar un ethos discursivo en el subcomandante Marcos, figura mediática y emblemática en sus comienzos, pero acá proponemos desacralizar un poco esa imagen y dirigimos a todo el zapatismo en un ethos colectivo, un ethos grupal que habla de toda una organización no como masa amorfa sino como conjunto, como colectivo organizado.

Desde los primeros días de enero en que se conoce el contenido de la Primera Declaración de la Selva Lacandona al 10 de junio en que se da a conocer la Segunda suceden una serie de acontecimientos en el Estado Mexicano: asesinato del candidato a la Presidencia de la República de México que se celebran el 21 de agosto de ese año, Luis Donaldo Colosio el 23 de marzo; se constituye y resquebraja el Grupo San Ángel, un conglomerado de políticos e intelectuales de diversas corrientes ideológicas que se conforma para analizar el proceso electoral de ese año y buscar consensos entre los distintos partidos, entre los políticos estaba el futuro presidente Vicente Fox (Castañeda<sup>5</sup>, páginas 77 y 78); se truncan las negociaciones entre el EZLN y el Gobierno Central.

A raíz de lo anterior, el 12 de junio, el EZLN publica la Segunda Declaración de la Selva Lacandona, rechaza las propuestas del gobierno y convoca a una Convención Nacional Democrática. Ejército Zapatista de Liberación Nacional México. 10 de junio de 1994. Hoy decimos: ¡No nos rendiremos! Al pueblo de México: A los pueblos y gobiernos del mundo: Hermanos: El Ejército Zapatista de Liberación Nacional, en pie de guerra contra el mal gobierno desde el 1 de Enero de 1994, se dirige a ustedes para dar a conocer su pensamiento.

Esta Segunda Declaración la inician con su nombre directamente y ya no hacen un llamamiento a detener las ofensas contra los pueblos indígenas, acá lo que se ve es un ¡no nos rendiremos! en un nosotros que sigue siendo inclusivo y que siguen nombrándose en conjunto con el Hoy decimos, pero aquí ya hacen alegoría a algo que está sucediendo con los zapatistas y un "otro", es una frase de apertura que aun no le dice a los lectores de qué no se rendirán porque como abre bocas del texto citan extensamente las palabras dichas por Emiliano Zapata en la Soberana Convención Revolucionaria de Aguas Calientes, celebrada el 27 de octubre de 1914; estas palabras de Zapata toman vigencia para el EZLN con términos claves como Democracia y Libertad, girando siempre en el discurso de los derechos de las comunidades.

El EZLN establece dos interlocutores en este inicio, el enemigo público que según ellos es el gobierno y un ustedes (segunda persona en plural, estilo muy marcado del dialecto mexicano) que pasa a ser toda la población civil y los apoyos extranjeros que para ese entonces se estaban anexando a la causa.

<sup>5</sup> Jorge Castañeda, doctor en historia, docente de la UNAM, crítico y analista de política internacional fue el fundador del grupo San Ángel.

En las siguientes entradas esta Declaración se dirige de nuevo al pueblo de México, pero esta vez presenta una variante importante que nos da una lectura de apertura, hay un cambio de perspectiva de hacia quiénes se va a dirigir de ahora en adelante el EZLN en sus comunicados, a los pueblos y gobiernos del mundo, es un comienzo de reconocimiento al apoyo extranjero a la causa zapatista que durante sus primeros meses ha sido fundamental para seguir en pie, recordamos que gracias al buen uso que desde un comienzo le supieron dar a los medios de comunicación y en especial a la Internet, los zapatistas llegaron a todo el mundo y encontraron grandes aliados en los movimientos sociales del orbe.

De igual manera, es bueno recordar que Marcos desde un comienzo se perfiló como paladín de los medios, al no ser originario de Chiapas y tener entre sus haberes estudios en el extranjero, el uso de un discurso retórico cargado de poesía, de mitología maya, y ecos históricos logró que los medios se interesaran demasiado en su figura para, a través de él como vocero oficial, dar a conocer todos los puntos de la lucha zapatista.

La veta poética y literaria hace su aparición en esta segunda declaración y empieza a conformar un ethos literario que será uno de los bastiones más importantes del zapatismo de acá en adelante no sólo para dar a conocer las solicitudes del movimiento, sino para retrotraer todos los imaginarios de sus antepasados en un tono ameno, sin desconocer el trazo en la escritura de Marcos quien es el encargado de dar a luz todos los textos y comunicados.

Ahora en esta Segunda Declaración se usa un hermanos seco y tajante, ya no es un hermanos sólo a los mexicanos, ahora es un hermanos a todos, a los de acá y a los de otros lares, todo en la misma perspectiva anterior, de incluir el apoyo exterior.

A continuación el EZLN en pie de lucha, como ellos lo designan, dan a conocer a la opinión pública su pensamiento, esto lo hacen en un lenguaje de mucho respeto con el uso de un ustedes para los que va dirigido el contenido de los puntos que incluyen en esta Segunda Declaración, son tres y los numeran cada uno. Llama la atención que en el primer punto se dirigen a sus hermanos mexicanos pues todo el contenido es para sus pares compatriotas, el segundo punto lo dirigen con un hermanos este es ya un contenido más general, más para dar a conocer

un contenido que se ve está dirigido a un público extranjero para que conozcan la situación de los indígenas y no dejen de apoyarlos, es de un tono totalmente explicativo, y el tercero retoma de nuevo el hermanos mexicanos porque en el discurso se vuelve a sus congéneres para que sigan luchando por su causa y no se detengan en el camino, en este tono conciliador se ve un primer clivaje en el ethos zapatista (pasar de lo guerrillero a lo pacificador):

*Hermanos mexicanos: En diciembre de 1993 dijimos ¡BASTA! El primero de enero de 1994 llamamos a los poderes Legislativo y Judicial a asumir su responsabilidad constitucional para que impidieran la política genocida que el poder Ejecutivo Federal impone a nuestro pueblo, y fundamentamos nuestro derecho constitucional al aplicar el artículo 39° de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos: "La soberanía nacional reside esencial y originariamente en el pueblo. Todo poder público dimana del pueblo y se instituye para beneficio de éste. El pueblo tiene, en todo tiempo, el inalienable derecho de alterar o modificar la forma de su gobierno".*

Es un nosotros colectivo el que se dirige a ese pueblo, aquí empieza el Zapatismo a construir ese ethos colectivo en que se dirigirá siempre a su gente en las seis declaraciones.

Los primeros párrafos de este punto los dedican a recordar algunos apartes del contenido de la Primera Declaración y de nuevo reiteran que acuden al artículo 39 de la Constitución Nacional, lo que indica que todo el tiempo el EZLN busca expiar su culpa de haber tomado las armas, pues en la Primera Declaración ofrecían disculpas y decían que era el único camino que quedaba, acá eso ya no se menciona pero si se reitera el artículo de la Constitución donde se explicita el poder del pueblo para cambiar su gobierno, y en ese mismo artículo se encuentra la palabra pueblo en el mismo contexto en que lo usa el EZLN para dirigirse a sus compatriotas.

En estos mismos párrafos (1 y 2) empiezan a contarle a esos hermanos mexicanos en tono de queja que ese gobierno respondió ante ellos con el exterminio y la mentira, aquí se están refiriendo a que mientras se conformaba la Comisión de Intermediación<sup>6</sup> en la tercera semana de enero y pese a la orden del presidente Carlos Salinas de Gortari del cese al fuego, el Ejército Federal continúa atacando las posiciones zapatistas. Y a continuación aparece en el texto una figura clave en ese giro que dio el zapatismo ante el gobierno y el pueblo mexicano, la Sociedad Civil, es esta la que lleva a que la "declaración de guerra" del EZLN al gobierno de Salinas de Gortari sólo durara 12 días y es a esa sociedad civil a la que le dirigen la Segunda Declaración dejando en sus manos el futuro del movimiento.

<sup>6</sup> Para conformar esta Comisión de Intermediación los zapatistas establecen una serie de requisitos como ser mexicano por nacimiento; no pertenecer a ningún partido político; mantener una posición neutra frente al conflicto; tener sensibilidad frente a los graves problemas sociales que aquejan al país; ser públicamente reconocido por su honestidad y patriotismo; comprometerse públicamente a poner todo su empeño para conseguir una solución política digna al conflicto bélico; y formar esta Comisión Nacional de Intermediación para mediar entre el gobierno y el EZLN (Volpi, pp. 257, 258). Esta Comisión no logró entrar en acción pues luego del asesinato del candidato a la Presidencia de la República Luis Donald Colosio, todo acercamiento entre el gobierno y el EZLN quedó suspendido.

En siete puntos exponen su actuar dentro de los convenios sobre la guerra, el cese unilateral al fuego en el segundo punto, llama la atención en este que se menciona por primera vez fuerzas regulares e irregulares a nivel nacional e internacional. Los puntos 3,4,5,6 y 7 reclaman respeto para la sociedad civil por parte del gobierno, hacen un llamado a los partidos independientes para que se pronuncien y participen del proceso democrático en las elecciones de agosto de ese año, rechazan la forma en que se desligan sus solicitudes con la del resto de los mexicanos, reiteran su disposición a una solución política al conflicto y convocan a la sociedad civil al Diálogo Nacional por la Democracia a realizarse en una fecha y lugar que indicaría oportunamente la dirigencia del EZLN.

A continuación, en un segundo capítulo de esta Declaración donde ahora dirigiéndose a ese hermanos seco, siguen en el análisis de la consecuencia del viraje que da el movimiento al declarar un cese al fuego gracias a la sociedad civil, al "grito organizado del pueblo mexicano":

*Hermanos: Después de iniciada la guerra, en enero de 1994, el grito organizado del pueblo mexicano detuvo el enfrentamiento y se llamó al diálogo entre las partes contendientes. A las justas demandas del EZLN, el gobierno federal respondió con una serie de ofrecimientos que no tocaban el punto esencial del problema: la falta de justicia, de libertad y de democracia en las tierras mexicanas.*

En estos párrafos vemos como el EZLN está absolutamente aferrado a sus solicitudes, no existe ningún corrimiento en sus peticiones y es dentro de su exigencia de democracia, libertad y justicia, tres basales nucleares para la organización con las que quieren negociar con el gobierno.

Es también llamativo el término con el que inician, al designar el 1 de enero como "grito organizado del pueblo mexicano" lo que deja un sabor a revolución, a grito de libertad o grito de libertad como en épocas de Bolívar y todos los próceres de la independencia en el territorio Suramericano. Tienen claro los zapatistas que a partir del suceso del 1 de enero los gobiernos siguientes tendrán en su agenda el tema Chiapas quieran o no y buscar para ello alguna manera de paliar la situación.

En el párrafo cuatro del segundo capítulo, el EZLN se aventura a hablar de algo que en algún momento de la historia del movimiento saben que tendrán que llegar y es, al sistema democrático tradicional de partidos, es a eso de lo que hablan cuando se refieren a "una nueva clase de políticos deberá nacer", eran ellos mismos los que estaban pronosticando algo de lo que sabían se iban a convertir en cualquier momento, ese tránsito de las armas al voto (a lo que llegarán diez años después en la Sexta Declaración con la Otra Campaña y el Candidato Cero).

El EZLN no se planteaba la toma del poder, ni el derrocamiento por la vía armada del régimen del partido de Estado en México, sino la utilización de sus armas para ayudar a quienes carecían

de ellas para lograr algo así como una democracia participativa en México.

*No estamos proponiendo un mundo nuevo, apenas algo muy anterior: la antesala del nuevo México. En este sentido, esta revolución no concluirá en una nueva clase, fracción de clase o grupo en el poder, sino en un "espacio" libre y democrático de lucha política. Este "espacio" libre y democrático nacerá sobre el cadáver maloliente del sistema de partido de Estado y del presidencialismo. Nacerá una relación política nueva. Una nueva política cuya base no sea una confrontación entre organizaciones políticas entre sí, sino la confrontación de sus propuestas políticas con las distintas clases sociales, pues del apoyo real de éstas dependerá la titularidad del poder político, no su ejercicio (...).*

## Conclusiones

Es notable el tránsito que se da de una declaración a otra, donde el ethos histórico, tradicional y mitológico aparece en la segunda declaración como basamento argumentativo de la lucha del EZLN, como una manera de continua lucha sin perder la referencia indigenista y mexicana. La Primera Declaración al ser una declaración de principios deja un ethos fuerte de guerreros, lo que se lee en este documento es una estrategia retórica fuerte por parte de los zapatistas que los posiciona más dentro del discurso que dentro de su teatro de operaciones.

Dentro de los grupos tradicionales incluidos los milenaristas, el EZLN logra un equilibrio entre la aproximación cautelosa a ciertos procederes de grupos antecesores y nuevas formulas de resignificación de actitudes y maneras de actuar frente a su supuesto "enemigo", y a esa masa informe que se organiza y ellos designan como "sociedad civil", ente que decidiría el futuro de la organización.

Son claves dentro de la lectura del zapatismo estas dos declaraciones para la constitución de ese ethos colectivo del movimiento, pues estas trazan las formas y maneras que desde el primero de enero el EZLN seguirá su trayecto en la demanda de sus solicitudes y rescate de iconos y lugares comunes dándole un vuelco retórico y tratando de desexotizar la lucha.

Hilando muy despacio encontramos que en un primer momento al detener los combates y no estar preparados para dar la guerra desde lo retórico, el EZLN se debate entre el ethos de un líder carismático con todos los ingredientes para ser reconocido como el "rostro" del movimiento y un ethos colectivo que quieren construir cuando ya en el imaginario estaba fuertemente instalada la figura de Marcos. Una línea muy débil se superpone entre lo que llamamos desde un comienzo ethos individual y ethos colectivo, pues en momentos de dar a conocer el pensamiento y solicitudes de la agrupación hay lugares en los textos en que se sienten leyendo las solicitudes de una agrupación y en otras un líder subsumido en las mismas aportando desde su saber y retórica.

El discurso zapatista tiene una gran fuerza déctica, pues recurre permanentemente a su pasado más largo (desde la Conquista y la Colonia) hasta el más reciente (La Revolución Mexicana, la matanza de los ferrocarriles en el 58<sup>7</sup>, la muerte en plaza Tlatelolco en 1968<sup>8</sup> y toda la década del 80). Deja traslucir el EZLN en estas dos declaraciones cierta desmesura en algunas solicitudes, pero que al paso del tiempo las fueron modificando y acoplándose con las circunstancias, todo leído en un discurso grandilocuente y guerrerista.

## Referencias bibliográficas

**Amossy, R.** La notion d'ethos de la rhétorique à l'analyse du discours. En Amossy, R. (1999) (dis). Images de soi dans le discours. Lausanne : Delachaux et Niestlé.

**Amossy, R. (1999).** La argumentación en el discurso, El ethos oratorio o la puesta en escena del orador (extracto). Traducción: Estella Kallay. Curso Introducción al Análisis del Discurso dictado por la Dra. Elvira Narvaja de Arnoux, 2007.

**Aristóteles (2002).** Retórica. Madrid: Editorial Alianza.  
**Barthes, R. (1970).** La retórica antigua. En La aventura semiológica. Buenos Aires: Paidós.

**Castañeda, J. (1994).** Sorpresas de la vida. México 1994. México: Aguilar.

**Giarraca, N. & Bidaseca, K. (2001).** La protesta social en la Argentina. Buenos Aires: Alianza.

**Jaramillo, J. I. (2012).** Praxis discursiva del Ejército Zapatista de Liberación Nacional de México. Un caso, las seis Declaraciones de la Selva Lacandona. España: Editorial Académica Española.

**Jaramillo, J. I. (2011).** El "nosotros zapatista" por sobre la diferencia étnica. En Signos de la identidad indígena. Emergencias identitarias en el límite

del tiempo histórico. Buenos Aires: Editorial SB.

**Le Bot, Y. (1997).** Subcomandante Marcos, el sueño zapatista. México: Plaza y Janés.

**Maingueheau, D. (2002).** Problèmes d'ethos. En Pratiques No. 113/114, junio de 2002. Traducción y selección María Eugenia Contursi. pp. 55-67.

**Perelman, Ch. (1997).** El imperio retórico, retórica y argumentación. Bogotá: Grupo Editorial Norma.

**Perelman, Ch. & Olbrechts-Tyteca L. (1989).** Tratado de la argumentación. Madrid: Gredos.

**Poniatowska, E. (2006).** La noche de Tlatelolco. México: Era.

**Poniatowska, E. (2007).** El tren pasa primero. Buenos Aires: Alfaguara.

**Subcomandante Insurgente Marcos (1998).** Cartas y manifiestos. Argentina: Planeta.

**Volpi, J. (2004).** La guerra y las palabras. Barcelona: Six Barral.

## Otras fuentes

Seminario Introducción al Análisis del Discurso (Maestría en Ciencias Sociales, Universidad de General Sarmiento e IDES, 2007).

Apuntes del seminario Teoría de la Argumentación (primer cuatrimestre en la Maestría Análisis del Discurso, Facultad de Filosofía y Letras, UBA, 2009).

Página oficial del zapatismo en Internet: [www.ezln.org.mx](http://www.ezln.org.mx), entrevistas a Marcos y las seis Declaraciones de la Selva Lacandona.

*Proceso educativo (formal, no formal e informal) constante encaminado a promover una ciudadanía global a través de conocimientos, actitudes y valores capaces de generar una cultura de la solidaridad comprometida en la lucha contra la pobreza y la exclusión, así como con la promoción del desarrollo humano y sostenible (ORTEGA, 2008, p. 19).*



- <sup>7</sup> Si los ferrocarriles no cumplían con la orden de huelga, todos serían destituidos. La noche anterior, Saturnino Maya había expresado el mismo temor:
- ¿Y si la gente no responde?
  - ¿Cómo no va a reaccionar? –se levantó el viejo Ventura Murillo-: La unidad está asegurada, andan calientes, no van a apenarse después de todo lo que les ha dicho Trinidad.
  - ¿Pero cuál va a ser su reacción?
  - He allí una pregunta inquietante-ironizó Murillo.
  - ¿Cuál cree que puede ser la reacción del gobierno, compañero Trinidad? –insistió Saturnino, su hijo siempre de la mano.

Los delegados de siete de las secciones aguardaban inquietos:

- Lo más que pueden hacer es correr.
- ¿Encarcelarnos? –los ojos de Saturnino Maya lo miraron con aprehensión. Era tan delegado y querido que Trinidad que contenerse para no abrazarlo.
- Ejercer el derecho de huelga no es un delito y de eso no pueden acusarnos. ¡Perder el empleo, eso sí, pero hay que correr el riesgo porque vale la pena! (Poniatowska, 2006, pp. 13,12).

<sup>8</sup> El dueño de la barraca les dio los fusiles a los cuicos, a los del ejército, y les ordenó que dispararan, que dieran en el blanco y allí estaban los monitos plateados con el azoro en los ojos, boquiabiertos ante el cañón de los fusiles. ¡Fuego! El relámpago verde de una luz de bengala. ¡Fuego! Cayeron pero ya no se levantaban de golpe impulsados por un resorte para que los volvieran a tirar al turno siguiente; la mecánica de la feria era otra; los resortes no eran de alambre sino de sangre; una sangre lenta y espesa que se encharcaba, sangre joven pisoteada en este reventar de vidas por toda la Plaza de las Tres Culturas. (Poniatowska, 2007, p. 13).